

ALDAMA, Arturo J. *Disrupting Savagism: Intersecting Chicano, Mexican Immigrant, and Native American Struggles for Self-Representation*. Durham: Duke University Press, 2001. 186 pp. (ISBN: 0-8223-2748-1)

Lo primero que hay que notar es que el título principal de este libro (*Disrupting Savagism*, al cual regresaré) y el subtítulo (*Intersecting Chicano, Mexican Immigrant, and Native American Struggles for Self-Representation*) son muy representativos del material del que está impregnado el texto. Para empezar, el subtítulo nos da una fiel idea de lo que encontraremos en el interior, ya que el problema de identidad y de auto-representación por chicanos, nativoamericanos e inmigrantes mexicanos sigue en pie en un país vastamente multi-étnico como es los Estados Unidos. El título es aún más interesante, ya que levanta una polémica polisémica que sólo se soluciona al terminar el libro o; en este caso, al final de esta reseña: ¿cuál es la intención de Arturo Aldama al utilizar el título *Disrupting Savagism*? Según la definición de la palabra inglesa *disrupt* en el *Merriam Webster's Collegiate Dictionary* (1994, décima edición), el título tiene múltiples significados/ traducciones posibles: *Interrumpiendo (el) salvajismo*, *(El) Salvajismo interruptor*, *Desbaratando (el) salvajismo*, *(El) Salvajismo desbaratador*, *Rompiendo (el) salvajismo*, etc. Las dos primeras traducciones son, en mi opinión, las más fieles al título inglés y las que despiertan la controversia que necesita resolución: ¿Qué es lo que exactamente sugiere Aldama con el título? ¿Acaso sugiere Aldama que "algo" o "alguién" interrumpió el salvajismo americano precolombino (pregunta de por sí ya cargada)? O por el contrario, ¿fue el salvajismo americano precolombino el que interrumpió algún proceso ya en marcha? ¿Cómo se traduce apropiadamente *Disrupting Savagism*? La respuesta estará al final de esta reseña.

En un primer examen superficial, el trabajo de Aldama está dividido en dos partes, la primera, de dos capítulos, y la segunda, de tres. La primera parte, "Mapping Subalternity in the U.S./ México Borderlands", sirve de marco teórico para la segunda. En un segundo examen más serio, el primer capítulo, "The Chicana/o and the Native American 'Other' Talk Back: Theories of the Speaking Subject in a (Post?) Colonial Context" presenta escritos teóricos y filosóficos de Todorov, Kristeva, Bhabha, Benveniste, Althusser, Bajtin, Kaja Silverman, y opiniones sobre escritos de críticos postmodernos, antropólogos, sociólogos e historiadores como Antonello Gerbi, Olive Patricia Dickason, Richard Bernheimer, Lewis Henry Morgan, Brenda Marshall, Edward Taylor, Louis Owens, y Chandra Mohanty. Aldama también presenta la intención de su libro: analizar las fuerzas que forman sujetos colonizados, con particular atención a los chicanos y a los nativoamericanos, al igual que analizar las estrategias de resistencia en contra de estas fuerzas colonizadoras (8). En este capítulo, Aldama formula múltiples preguntas, y tal vez el cuantioso número de éstas parezca un poco ambicioso por parte de Aldama, ya que no todas ofrecen respuestas inmediatas: "How are subjects formed in colonial discourse? How do subaltern subjects resist their subjection to enunciate themselves in textual

and social space?" (8); "How are these subjects marginalized and otherized along axes of race, class, gender, and sexuality and political economy? And how do these subjects seize, reappropriate, subvert, and (re)invent the means of representation to inscribe themselves in their own terms?" (19). De rigor, en un texto de esta naturaleza, se citan conceptos como "el otro", el "noble savage", o el "abject" y el "sujeto-en-proceso" de Kristeva. Este capítulo presenta un marco teórico falto, tal vez, de ideas o textos innovadores. Por ejemplo, sin haber leído a Todorov, o aun las conclusiones de Aldama, cualquier lector interesado en la historia mundial sabe que la conquista española de América fue más cruel, efectiva y sangrienta que aquellas llevadas a cabo por Inglaterra o Francia. El término "genocidio" ya ha sido presentado como aplicable, no sólo al horror sucedido en la segunda guerra mundial, sino también al horror de los millones de nativos que murieron en la colonia.

El segundo capítulo, "When Mexicans Talk, Who Listens? The Crisis of Ethnography in Situating Early Voices from the U.S./ México Borderlands" es ligero en teoría, pero no en narrativa testimonial de mexicanos que cruzaron o intentaron cruzar la frontera. Estas voces "diaspóricas", como las llama Aldama, testimonian la experiencia de transcripción etnográfica (42). Aldama también presenta el texto de Manuel Gamio, *The Mexican Immigrant: His Life Story* en donde se reproducen "colonial and neocolonial scripts on his Mexican immigrant subjects" (46). Con este texto, Aldama discute la política de la representación al desentrañar la relación entre el aparato etnográfico y los discursos que marginan al sujeto de acuerdo a su raza, clase y etnia (43).

La segunda parte ("Narrative Disruptions: Decolonization, Dangerous Bodies, and the Politics of Space") comprende los capítulos tres, cuatro y cinco; en éstos, Aldama aplica el marco crítico expuesto en la primera parte a tres textos literarios y/o cinematográficos: *Ceremony* (1977) de Leslie Marmon Silko, *Borderlands/ La Frontera: The New Mestiza* de Gloria Anzaldúa (1987), y *Star Maps* (1997) de Miguel Arteta, respectivamente. Lo que hay que notar inmediatamente de la elección de estos textos, es que cada uno es muy representativo de la década en la que o salió publicado o fue estrenado. Tres capítulos para tres décadas; pero hay que notar que cada texto está al borde, en una suerte de frontera, de una nueva década, de una nueva experiencia y/o punto de vista.

En el tercer capítulo, Aldama examina cómo *Ceremony* confunde y complica las relaciones entre personajes nativos que se cuestionan el grado de autenticidad indígena en su sangre (72). Silko, según Aldama, "critiques rigid and causal relationships between blood quantum, ethnicity, authenticity, and identity and challenges how the colonialist trope or racial essentialism has been internalized in the identity politics of many Native American peoples" (72). El capítulo intenta entender, por medio de la escritura de Silko que viaja sin respetar fronteras de tiempo, espacio y diferencias culturales, cómo se deconstruye y construye la política y poética de identidad que aparece en el muy conflictivo sudeste americano. El cuarto capítulo estudia un texto de Anzaldúa, escritora chicana con gran arraigo en círculos críticos

dedicados a este tipo de escritura étnica, el cual conforma una resistencia al poder patriarcal, y homofóbico de las culturas económicas mexicanas y chicanas, y una crítica abierta al racismo y sexismo de la política económica anglo-dominante (97).

El quinto y último capítulo, dedicado a la controvertida y poco distribuida película *Star Maps*, examina temas más recientes, a la vuelta del nuevo siglo y el nuevo milenio: la prostitución juvenil, el cruce de la frontera para perseguir el sueño americano, y al igual que el capítulo anterior, los temas inacabables del poder patriarcal, el racismo y el sexismo. Este capítulo, tal vez por su tema de estudio, uso del *Anti-Oedipus* de Gilles Deleuze y Félix Guattari para analizar el texto cinematográfico, o sabrosa complicación, es definitivamente el más entretenido. Entre los muchos aciertos críticos y analíticos de Aldama, está su discusión sobre las razones por las cuales los latinos son discriminados en el ambiente Hollywoodense; discusión muy *a propos*, ya que se aplica dentro y fuera del texto de *Star Maps*. Según el autor y sus textos de soporte, el estereotipo de los latinos y los hispanos se inicia con la leyenda negra, la doctrina Monroe, la guerra Mexico-Americana, y otros eventos que han creado una actitud racista y calumniadora (138). *Star Maps*, al final del audaz análisis de Aldama, se transforma en una suerte de espejo que Miguel Arteta, director del film, compone para en él representar y reflejar a través de la parodia una crítica social y política en contra del sistema anglo-céntrico y racista de Hollywood, y lo que éste último representa: un microcosmo de los Estados Unidos y el sentimiento y la opinión de muchos norteamericanos sobre los latinos, chicanos, e hispanos.

Aunque por un lado pienso que el libro de Aldama es un buen añadido a los estudios post-coloniales, mi posición de crítico me obliga a exponer varios problemas del libro. En primer lugar, en varias ocasiones, los textos en primera persona (testimonios) dan la sensación de que encajarían mejor en una autobiografía, y no en un libro académico. En segundo lugar, aunque no exista el libro perfecto, es una distracción encontrar un número sin fin de errores ortográficos. Por ejemplo: "México", aparece en múltiples ocasiones sin acento, aun cuando se cita en un libro en español, como el *Mexico Profundo* de Guillermo Bofil Batalla. En otros dos casos, no sólo cita Aldama el *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México* con la obvia falta de acentos, sino también cita un testimonio del texto de Gamio acentuando "Michoacán", pero no "Culiacan". No sólo hay errores ortográficos en español, sino también en inglés, ya que en el primer capítulo se cita la idea del "Great Chain [sic] of Being". En tercer lugar, hay un caso de descuido en la página 19; al citar el libro *Inventing the Savage* de Luana Ross dos veces en el mismo párrafo, las fechas de publicación de este libro no coinciden: primero se fecha 1998 y después 1988.

Aun con esta crítica, *Disrupting Savagism* es un libro interesante y de cierto valor para los estudios post-coloniales, chicanos, nativoamericanos y todo aquello relacionado con la inmigración mexicana a los Estados Unidos. Entretanto, sólo nos queda regresar a nuestro cuestionamiento sobre la traducción apropiada del título *Disrupting Savagism*: ¿Interrumpiendo (el) salvajismo? o ¿(El) Salvajismo interrup-

tor? Siguiendo la línea discursiva de Aldama donde abundan las preguntas y cuestiones sin respuestas, pienso que abandonar este tema por ahora, sin responder del todo, sería muy apropiado. Encontrar la respuesta a esta cuestión tan subjetiva será la tarea de todos aquellos lectores que decidan estudiar este texto.

Gerardo Cummings

Universidad del Estado Cleveland, Ohio, EE.UU.

RAMOS, Julio. *Divergent Modernities: Culture and Politics in Nineteenth Century Latin America*. Trad. John D. Blanco. Pref. José David Saldívar. Durham: Duke University Press, 2001. 328 pp. (ISBN: 0-8223-1990-X)

Pocos libros resultan tan decisivos y provocan tal encandilamiento en sus lectores como este libro que ahora se publica en su versión inglesa. En efecto, la publicación en 1989 de *Desencuentros de la modernidad en América Latina: Literatura y política en el siglo XIX* marcó un verdadero hito en el área de los estudios latinoamericanos. Numerosos intelectuales reconocieron inmediatamente que la profundidad, solidez teórica y vastedad del libro de Julio Ramos estaba llamada a transformar radicalmente este campo de estudio y así ha sucedido a lo largo de la última década. A partir de *Desencuentros* es impensable intentar reflexionar sobre la historia intelectual latinoamericana y la compleja relación entre escritura, formaciones políticas y cambios culturales que marcaron el tránsito a la modernidad en los países latinoamericanos sin tener a Julio Ramos como referente. Resulta pues difícil acercarse a este enorme aporte a la crítica cultural en América Latina con algo más que fervorosa admiración.

La presente traducción representa un esfuerzo respetable de verter la rica, lírica y a veces convoluta prosa de Ramos al inglés. Este volumen enriquece el texto original con dos nuevos capítulos, donde Ramos profundiza en la relación entre poesía y guerra y la influencia del exilio en José Martí, y con una brillante introducción de José David Saldívar. Blanco también proporciona traducciones al inglés de tres de los textos de Martí analizados por Ramos: "Nuestra América", "Prólogo al *Poema del Niágara*" y "Coney Island". No deja de sorprender que la versión inglesa de un texto tan fundamental haya tardado tanto en producirse, sobre todo teniendo en cuenta, como bien señala Saldívar en su introducción, la importancia del estudio de Ramos para el desarrollo de estudios comparativos de la cultura en Estados Unidos y América Latina. De hecho, es ahí donde encontramos uno de los aportes más significativos del enfoque crítico de Ramos, pues destaca la importancia de la experiencia norteamericana en la construcción del pensamiento latinoamericanista de José Martí.

En efecto, según Ramos, para Martí el Latinoamericanismo es un discurso identitario que surge como diferencia de la América española ante la arrolladora modernización del "norte revuelto y brutal". La noción de lo latinoamericano desarrolla-